



Descubre el plan de Dios

28 de agosto | Roza Roszkowska

"—Roza, mira esto" —le dijo la abuela mientras le mostraba un folleto a colores— "Es una invitación a una serie de conferencias sobre la Biblia" —le explicó— "Deberías ir. Tal vez aprendas algo inreresante".

La abuela sabía que Roza tenía interés en cosas relacionadas con la religión. La muchacha era activa en la iglesia de sus padres en Polonia, y también ayudaba como líder de los jóvenes, aunque no era mucho mayor que ellos. Sus padres estaban orgullosos por su participación en las actividades de la iglesia y más. Rosa se estaba preparando para ser una maestra.

UNA NUEVA FORMA DE VER A DIOS

Roza tomó el folleto que su abuela le extendía y miró cuidadosamente las fotos de la portada. Leyó la invitación y decidió asistir a las conferencias. Estaba curiosa por saber de qué se trataba.

Encontró un asiento y se acomodó para escuchar. Allí conoció a un joven de su misma edad. Se relacionaron, y él la invitó a un campamento bíblico de verano auspiciado por la iglesia. Roza decidió ir; le llamaba la atención esta iglesia que parecía saber tanto de la Biblia.

Cuando llegó al campamento, se sintió un poco nerviosa al estar entre tanta gente desconocida. Pero el amigo que la había invitado le presentó a varios jóvenes de su ciudad natal. A ella le gustaba hacer nuevas amistades. Pronto se adaptó y disfrutó del compañerismo que el campamento bíblico ofrecía, así como de los estudios de la Biblia

UN GOZO REBOSANTE

Cuando Roza regresó a casa, comenzó a asistir a la iglesia adventista todos los sábados. Sabía que sus padres no estarían de acuerdo en que ella asistiera a una iglesia diferente de la suya, así que nos les dijo a dónde iba los sábados por la mañana.

Pero pronto su emoción se tornó insostenible, y le contó a su madre todo lo que había aprendido en el campamento y en la iglesia. Le dijo que fumar no era saludable y la instó a dejar el cigarrillo. También le explicó lo que había aprendido acerca de tener una relación personal con Jesús.

"—No tenemos que confesar nuestros pecados a un ser humano, como el cura" —le dijo a su madre—. "Sólo cuéntaselo a Dios".

La revelación de Rosa preocupó a su madre.

"—¿Por qué quieres involucrarte en una iglesia diferente, una iglesia extraña?" —le preguntó su madre— "Tenemos una buena iglesia".

"—Pero esta gente realmente ama a Jesús" —le explicó la hija—. "Siguen lo que dice la Biblia. Yo quiero aprender y hacer lo que Dios dice".

"—Si insistes en ser una adventista" —le dijo la madre con un suspiro—, no esperes

que te apoye financieramente".

LA CONFRONTACIÓN

Roza continuó asistiendo a la iglesia adventista, y se convenció de que era el lugar donde Dios quería que estuviera. Después de asistir varios meses, pidió el bautismo.

Sus padres se enojaron mucho cuando les dijo sobre su decisión. Por primera vez en su vida su padre le pegó. Y su madre le pidió que se fuera de la casa.

Empacó un poco de ropa y sus libros y se fue de la casa de sus padres. Una familia adventista que vivía cerca la invitó a quedarse con ellos. Dos semanas después su madre envió a la hermanita de Roza para que le pidiera que regresara a casa.

Sus padres le permitieron dormir en su propia cama, pero dejaron de apoyarla financieramente. Providencialmente recibió una beca para sus estudios, pero Roza aceptó el trabajo de limpiar la iglesia para pagar su comida y otras necesidades. Pasaba la mayor parte de su tiempo en clases y estudiando en la biblioteca universitaria, y regresaba a casa sólo para dormir. Así logró terminar sus estudios sin el apoyo de su familia.

DESCUBRE EL PLAN DE DIOS

Roza sabía que su madre se preocupaba por ella.

"—¿Cómo encontrarás un esposo adventista?" —le preguntó— Rosa sabía que su madre tenía razón, porque no había muchos adventistas en Polonia. Pero la muchacha hizo suyas las promesas de Dios cuando dice que Él tiene cuidado de nosotros y suple todas nuestras necesidades.

Mientras Roza se preparaba para el bautismo conoció a Krystov, un joven que vivía en otra ciudad y que también planeaba bautizarse. Ambos comenzaron a escribirse, y con el tiempo, se enamoraron y se casaron.

Krystov entró al ministerio y Roza comenzó su carrera como maestra. Su familia vio que la pareja era feliz en su fe y en su trabajo, y decidieron reconciliarse con ella. Roza tiene la esperanza de que un día sus padres encuentren el mismo gozo en Jesús que ella y Krystov encontraron.

Roza le agradece a Dios par haberla guiado a través de la influencia de su abuela, un anuncio para unas conferencias, y un campamento bíblico lleno de jóvenes amigables que le dieron una calurosa bienvenida. Este trimestre, parte de las ofrendas del décimotercer sábado ayudará a renovar el campamento bíblico de la iglesia en Polonia para que cientos de personas puedan expeirmentar el gozo de conocer y seguir a Jesús.

El desafío

☛ Por casi 50 años, Polonia estuvo bajo el régimen comunista. La búsqueda de la libertad echó raíces pronto en este país y ayudó a derrocar el comunismo en el este de Europa.

☛ A diferencia de otros países que estuvieron dominados por el comunismo en ese tiempo, los campesinos polacos no perdieron sus granjas durante todo ese tiempo, y hoy las familias siguen trabajando las tierras que en un tiempo pertenecieron a sus antepasados. Mucha de la labranza todavía se realiza con la ayuda de cabalos y mano de obra humana.

Material facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA